

# Centenario del Origen

## Libre pensamiento.

En 1959, El Dominical publicó un artículo de Óscar Miró Quesada (Racso), a propósito de los 100 años de la edición de “El origen de las especies”. Reproducimos un extracto.

❖ RACSO [1884-1981]\*

**D**arwin escribe en su autobiografía: “Me he esforzado, con toda firmeza, en conservar la mente libre para poder abandonar cualquier hipótesis, por más que la amase, tan pronto como resultara en oposición con los hechos”. Esta actitud mental frente al estudio de la naturaleza explica el triunfo de la obra de Darwin, porque fue el resultado de una labor realista fundada en los principios básicos de la verdadera ciencia.

Vanos resultan, a la postre, los esfuerzos de quienes no aceptan la verdad si no armoniza con sus deseos o sus conveniencias. Inútil la oposición del orgullo y el clamoreo del prejuicio. Con “El origen de las especies” se iniciaba una renovación en el estudio de las ciencias naturales que nada podía detener, que



ILUSTRACIÓN: VÍCTOR AGUILAR

ha contribuido a su progreso y a un mejor conocimiento de la realidad zoológica del hombre. Hubo adversarios de Darwin que lo combatieron con virulencia por considerar que los conceptos contenidos en “El origen de las especies” eran lesivos para la dignidad humana. Pero la verdad no muere cuando se condena a quien la enuncia. Como la diosa Altea del diálogo platónico que marchaba sobre la cabeza de los hombres, la verdad pasa de cerebro creador

**“Mas no vemos la razón para indignarnos si es que descendieramos del mono. Lo importante para el hombre no es de dónde viene sino adónde va; no de dónde desciende sino adónde asciende”.**



a otros cerebros, se expande por contagio espiritual por la Tierra y conquista el derecho a proclamarse intérprete de la realidad y acicate del progreso de los pueblos.

### El futuro del hombre

Con motivo de “El origen de las especies” y, particularmente, a raíz de la aparición de otra obra, “La descendencia del hombre”, los que se tenían por creados a imagen y semejanza de Dios concentraron el fuego de su iracundia contra Darwin por

afirmar que el hombre descendía del mono. Jamás el sabio naturalista hizo semejante afirmación. Lo único que se desprende de lo que él dice es que el hombre desciende de transformaciones de especies animales realizadas en el transcurso de millones de años. El mono y el hombre es posible que provengan de un tronco biológico común de modo que serían hermanos o primos, pero no padre e hijo.

Mas no vemos la razón para indignarnos si es que



### la dimensión zoológica

**“El origen de las especies” demuestra la verdad de la Teoría de la Evolución, comprobando que en el reino de la vida nada es ajeno entre sí y que los organismos más distintos han llegado a ser lo que son por transformaciones sucesivas durante millones de años de una especie originaria común. Nueva derrota de la vanidad y nuevo triunfo del conocimiento. La especie humana es una especie zoológica como todas las especies animales.**

descendiéramos del mono. Lo importante para el hombre no es de dónde viene sino adónde va; no de dónde desciende sino adónde asciende. La dignidad humana consiste en perfeccionarse, en progresar; no en permanecer estacionario vanagloriándose de su origen sin hacer nada para merecerlo. Los que combatieron a Darwin en nombre de la tradición son respetables, si es que procedieron de buena fe. Porque la tradición es respetable. Lo hemos dicho en otra ocasión. La tradición es venerable y digna de respeto. Pero hay algo más grande que ella: la libertad del pensamiento, acicate del progreso moral y material de los hombres.

### Verdad y tradición

Desoír la tradición por odio a lo estable es necesidad suicida; pero escuchar sus voces cuando se atesora en el alma bienes capaces de enriquecer la cultura y elevar al hombre a planos más altos de verdad y de justicia, es faltar al deber primario del espíritu que obliga a todos contribuir al desarrollo de las luces; a mejorar las condiciones de la vida colectiva; a perfeccionar el conocimiento; a incrementar el saber; es traicionar la esencia misma de la tradición, síntesis de experiencias pasadas, innovaciones en su origen y hoy punto de partida para futuros progresos. Porque la obra de Darwin no fue inmoral, ni atea; ni peligrosa para el orden social, ni lesiva para la dignidad humana; fue obra científica que contribuyó de modo decisivo al progreso de las ciencias naturales y al triunfo de la teoría de la evolución, hoy predominante en el mundo.

[\*] ÓSCAR MIRÓ QUESADA DE LA GUERRA